



Pesebre de madera de cedro policromada, del siglo XVIII, donación de la familia Chadwick Valdivia. En el Museo de Arte Colonial de San Francisco.



En la Catedral de Santiago está el pesebre hecho por los hermanos Rodríguez en rauli tallado.



El nacimiento de la iglesia de San Ignacio, de yeso policromado, se estima que es de fines del XIX o comienzos del XX. Es de origen francés y tiene 24 piezas.

La larga historia de los pesebres en Chile

La costumbre de representar el nacimiento de Jesucristo, traída por los españoles durante la Conquista, fue adquiriendo forma "chilena" con la introducción de rasgos y personajes nacionales, como el huaso chileno, llegando a ser un reflejo de cada época. Aquí, un vistazo a algunas piezas destacadas en nuestro país.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ y MAITE MANZANARES

Los feligreses se acercan con cierta emoción, sobre todo los niños. El gran pesebre que acompaña por estos días al altar de la Catedral de Santiago es una fina pieza de artesanía en madera. Es de los hermanos Rodríguez, cuatro artesanos — hoy tres — famosos por sus estatuas religiosas. El nacimiento que el arzobispo donó los pidió en 1999 tiene su sello: 14 figuras a tamaño natural de rauli tallado. La escena la componen el niño Jesús con la bandera de Chile acompañado por María y José; corderos y uñeros, dos huasos, y los reyes magos con sus regalos, vestidos con ornamentadas mantas huasas. Una gruta — de estructura de pino con malla rachel forrada en papel kraft, que simula la piedra — cobija esta escena, que desde que San Francisco de Asís la creara, en el siglo XIII, es una de las más queridas de la cristiandad.



La parroquia San Pablo, en Maluzana, tiene este pesebre de comienzos del siglo XX. Es obra del escultor francés Charles Pilet, estilo "Saint supplet".



La foto muestra un pesebre de principios del siglo XX con figuras como el huaso, estrivos y caballos. "Es una especie de fonda chilena", dice la historiadora Olaya Sanfuentes. En estos años, los nacimientos eran una representación de la sociedad de la época.



El Santuario del cerro San Cristóbal tiene este pesebre del artista ecuatoriano Richard Villalba, uno de los más destacados de su país.



Un rey mago en la visión de la artesana en grada de Lihumayo Haydel Paredes González.

a las épocas. Hoy puede llevar Power Rangers o legos, señala. Hace 100 años, podría ser que los tres personajes cónicos hubiesen sido traídos de Quito, pasados de generación en generación, pero el resto fuera algo más artesanal, de madera, grecas o paja. "La gente pensaba al niño Jesús; entonces recogían pajitas o unos damascos, y se los ponían. Una sociedad mucho más rural y tradicional", señala Sanfuentes. El uso del fanal como objeto devocional en el periodo navideño terminó por desaparecer en el siglo XX. Hoy son objetos patrimoniales, cuyo valor "se vincula con el hecho de que son un imaginario local, responden a devociones propias, prácticas nacidas acá", señala Bález. Y quizás — aventura el curador del MHN — podrían ser el antecedente de los actuales pesebres que artesanos de diferentes áreas, como los que realiza la destacada artesana en grada Haydel Paredes, de Lihueimú, realizan.

"Creo que el éxito, por llamarlo de alguna forma, de esta obra radica en la identidad que genera en el público. Por ejemplo, los típicos pesebres comercializados masivamente que son de yeso y hechos con molde no tienen expresión, ni menos identidad; son figuras sin vida. En cambio, estos pesebres son cercanos a la gente; los clientes logran reconocer en los colores la mirada y el movimiento de cada una de las figuras que de verdad están viviendo la situación", señala Haydel Paredes.

LA DEVOCIÓN BIEN VIVIDA

La historia, en todo caso, muestra que desde que los españoles llegaron con la misión de evangelizar al Nuevo Mundo, el nacimiento de Cristo era un relato fundamental para la conversión. "Estas imágenes de celebración de la vida habrían llegado muy tempranamente, porque eran una manera de evangelizar", señala

Rolando Bález, curador del Museo Histórico Nacional, MHN.

La representación del pesebre, entonces, era parte de las actividades del periodo navideño. Las piezas, en un principio, eran traídas desde España. "Los primeros niños Dios que conocimos son los de Montañez, que es un escultor sevillano. Sus imágenes habrían sido importadas a Lima, y desde ahí al resto de las regiones tributarias de esta capital virreinal", explica Bález. Agrega que hacia fines del siglo XVII, y ya plenamente durante el

XVIII, la producción se vuelve local, bajo la influencia del gran movimiento del barroco, que en América cayó hondo. "Hay, entonces, una apropiación mestiza de estos contenidos. Esta va a ser muy fuerte y va arraigar mucho. Tanto, que incluso en el siglo XIX, cuando ya ha terminado el mundo colonial e hispano, vamos a ver que la producción de estos niños continúa, llegando incluso hasta el XX", señala Bález, quien explica que lo que se encuentra de aquella época hoy en Santiago procede de los talleres de producción de Quito; niños Dios en diferentes posturas — acostados, arrodillados, sentados, de pie — que serán el objeto devocional en casas de la élite y en los conventos.

La historiadora y académica de la UC Olaya Sanfuentes explica que esta escuela queñera tiene características definidas. "Todos los trajes llevan un sobre dorado; tienen el encañado de la cara muy bien delineado; son caras muy blancas con los cachetes sonrosados; tienen un gesto en las manos muy oriental, tienen los ojos rasgados, son muy majos en su estilo y en su gesto. Fueron muy cotizados en el siglo XVIII y llegaron a producir tanto, que se convirtió

¿PESEBRES, NACIMIENTOS O BELENES?

La Real Academia Española acepta las palabras "pesebre", "nacimiento", "portal" y "belén" para referirse a la representación del nacimiento de Jesucristo. En España es más utilizado el término "belén", mientras que en países de Latinoamérica se usan las dos primeras palabras, especialmente "pesebre", como en Chile, Colombia, Bolivia y Ecuador. Por otro lado, en Perú y México es más habitual el uso de "nacimiento".

Bález. "Vemos cómo esta devoción barroca empieza a intervenir el mundo popular y a fundirse con este. En ese sentido, los fanales son elementos de tránsito".

EL PESEBRE CHILENO

Fotografías, diarios de vida, la prensa. Estas fuentes historiográficas muestran cómo en el discurrir del siglo XIX la representación del pesebre adquiere rasgos propios de chilenos. "He leído descrip-

ciones de finales del siglo XIX y de principios del XX de los diversos personajes que componían los pesebres. Y es como una especie de maqueta, una foto de lo que es la sociedad en esa época. Porque las artes visuales, de alguna forma, reflejan la realidad, pero al mismo tiempo son la manera que tienen los contemporáneos de sentirse parte de algo. ¿Y qué es lo que más vemos en estos pesebres? Al huaso chileno; es un pesebre que pone mucho énfasis en la ruralidad de Chile", dice Sanfuentes.

La historiadora recalca cómo el nacimiento de Cristo se adapta en una verdadera industria". Ya para el siglo XIX, ese niño Jesús es rodeado de una cúpula de cristal, el llamado fanal, una práctica de origen francés que es adoptada en Chile y que cuando lleva al niño, María y José se llama "Misterio". "Se va a adoptar al fanal como un elemento central en los ritos asociados a la Navidad. Entonces, ahí comienza a producirse algo muy interesante, que es el tránsito de estas devociones del mundo barroco popular o mestizo hacia la cultura popular. Se observa cómo los devotos empiezan a agregarle a estas tallas del siglo XVIII elementos que no son de las bellas artes, sino de uso popular, de materiales muy poco nobles", señala



Fanal con piezas de origen queñero, del siglo XVIII, y agregados de conchitas de playa del XIX, como también la cúpula de cristal, de origen francés.



Retablo queño de culto privado. Al nacimiento y los ángeles se agregaron animales y personajes en distintas épocas. Abajo, detalle.

Regálate unas merecidas vacaciones

de Club Lectores

EL MERCURIO

HOTELES Y VIAJES CON DESCUENTOS INCREÍBLES

Descubre más beneficios en www.clubdelectores.cl

CORPORACIÓN CULTURAL DE LA REINA

Centro Cultural de La Reina Vicente Bianchi

CURSOS VERANO 2017

2 al 31 de Enero - Destacados Profesores

PÚBLICO GENERAL	DESARROLLO PERSONAL	ADULTO MAYOR
Baile Entretenido Salsa - Merengue Danza Árabe Dibujo y Pintura Gimn. Integral Kundalini Yoga Pilates - Tai Chi - Yoga	Danzas Circulares Filosofía para la vida cotidiana Teatro Taller Introducción al Payaso Chileno	Baile Danzas Circulares Gimn. Entrenada Gimn. y Baile Gimn. Kinesiológica Pilates Tai Chi Yoga Pintura

CURSOS INFANTILES

Pintura y Guitarra

TEL. SERVICIO AL CLIENTE

Santa Rita #1153 - Tel. 22176214 - www.culturalreinas.cl

